



RAICES

Boletín Informativo del Instituto Dominicano de Genealogía, Inc.

AÑO I

OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE 1992

Nº 1

EDICION dedicada a la memoria del LIC. CARLOS LARRAZABAL BLANCO, primer Presidente de Honor de nuestro Instituto y gran propulsor de la actividad genealógica en nuestro país.



Don Carlos Larrazábal Blanco, su hija María, su nieta Mireya y su biznieta Gabriela.

LAS LUCHAS POR LA LIBERTAD

1.- El pueblo indio fue un pueblo que amó la libertad. Donde que ellos se dieron cuenta de que esa libertad se iba a perder al llegar los españoles; la protesta se hizo sentir por medio de Caonabo, cacique de Maguana. El fuerte de la Navidad, construido por Colón recién descubierta la isla, fue destruido completamente por los indios y todos los españoles que se quedaron en él fueron matados. Más tarde se coaligaron algunos caciques y presentaron batallas a los españoles, pero, aunque eran más numerosos aquellos que éstos, la superioridad de las armas de los conquistadores hicieron que salieran derrotados. Esa fue la batalla de la Vega Real.

Los indios de Higüey presentaron alguna resistencia Cotubanamá, su principal caudillo, al fin de hecho prisionero y ahorcado en la ciudad de Santo Domingo. Mucho más tarde que

estas luchas aparecen las rebeliones de Enriquillo en Tamayo. El último mató unos cuantos españoles y al fin se juntó con el primero que se lanzó a las montañas del Bahoruco. Aquí lo poco que quedaba de la raza india hizo resistencia heroicamente hasta que los españoles pactaron con el caudillo, conocieron la libertad de los indios y le adjudicaron la región de Boyá para que allí vivieran libremente. Ya era tarde, la raza india se moría y fue Boyá su tumba definitiva.

2.- Los negros también tuvieron sus rebeliones libertadoras. La primera ocurrió en un ingenio de Don Diego Colón, en La Isabela, que no prosperó. Años más tarde hubo una más fuerte, tanto que llegaron los negros a establecerse en la región de Maniel. Al fin

Continúa pág. 2

Continuación pág. 1

fueron destruidos por las armas.

En la época de la España Boba otra intentona aparece, que fracasó y termina con los cabecillas en la horca.

3.- Al ocupar Francia a Santo Domingo no se hizo otra cosa que cambiar de dueño, ni se ganó ni se perdió libertad. Los dominicanos hicieron una revolución, botaron a los franceses y trajeron de nuevo a los españoles. Con esta revolución, pues, no se conquistó ninguna libertad. Los dominicanos fueron muy buenos españolizados, sintieron cierta clase de patriotismo, pero no pelearon por su libertad. Si al irse los franceses los dominicanos hubieran fundado un Estado para ser gobernado por ellos, sí hubieran ganado la libertad. Lo único que se hizo fue pedir a España, en recompensa, libertad de comercio, que la concedió tan sólo por quince años.

4.- Las ideas de libertad en este sentido nacen en la Revolución de Núñez de Cáceres. Entonces nace la idea de un gobierno propio de los dominicanos, pero formando parte de la Gran Colombia República que acababa de fundar el libertador Simón Bolívar, juntando a Venezuela, Colombia y Ecuador.

5.- Lo que hizo que entre los dominicanos se formara cada vez más con claridad el espíritu de nacionalidad libre e independiente fue la dominación haitiana, el fracaso último de España como dominadora, y el ejemplo de los demás países de Centro y Sur América que ya formaban repúblicas independientes.

Los dominicanos, de otras costumbres, de otro idioma, no podían ver con buenos ojos que los haitianos dirigieran sus asuntos.

La Revolución fue preparándose poco a poco, los dominicanos entraron a conspirar, se fundaron las sociedades secretas, en los hogares se hacían balas, hasta que al fin, el 27 de febrero de 1844, un grupo de jóvenes de la capital tomó el fuerte del Conde. Todo el país secundó al movimiento iniciado en esa ciudad y nació la República Dominicana, nación libre, independiente y soberana. Lo que se hizo sin derramamiento de sangre, fue necesario mantenerlo con las armas en los campos de batalla. El gobierno haitiano, como era natural, no se avino a perder a Santo Domingo e invadió algunas veces el territorio dominicano, pero otras tantas fueron derrotados y obligados a mantenerse en sus dominios.

6.- Un dominicano que se había distinguido en la guerra contra los haitianos y que a la razón era presidente de la República, ideó entregar la nación a España, y así lo hizo. Se dice, para justificarlo, que fue por temor a nuevas invasiones haitianas. Pero no todos los dominicanos vieron con buenos ojos semejante hecho e hicieron una guerra a España, que se llamó Guerra de la Restauración. - Fue una lucha en que los dominicanos pelearon como héroes. Al fin los españoles se retiraron y volvió a restaurarse la República Dominicana.

7.- Algunas veces, los dominicanos no hemos sabido hacer uso de esas libertades que hemos ganado con tanto sacrificio y con derramamiento de tanta sangre y hemos usado de ella precisamente para volvernos contra nosotros mismos y con nuestros derechos de gobernarnos a nosotros mismos, hemos implantado tiranías y guerras civiles que han matado nuestras propias libertades. De ahí que algunas veces han tenido los dominicanos que procurarse por las armas la libertad que unos mismos dominicanos han hecho desaparecer. Grave error. Los dominicanos debemos siempre amar nuestra libertad y odiar todo intento de hacerla desaparecer, venga de fuera o de dentro.

8.- Los Estados Unidos son un país muy fuerte y poderoso. Es la nación más rica del mundo. Estamos bajo su influencia porque son más grandes y ricos que nosotros y porque estamos muy cerca. Nuestro comercio en su mayor parte se hace con ellos. Una vez, nosotros debíamos dinero a los países de Europa. Los Estados Unidos se hicieron cargo de esas cuentas y nosotros nos vimos forzados a deber nada más que a los norteamericanos. Por supuesto, como debíamos pagar a ellos necesitaban una garantía,

se hicieron cargo de las aduanas, y todo dinero que entra al gobierno dominicano por concepto de derecho de aduana lo cogen los americanos, se cobran lo suyo y la otra parte la devuelven al gobierno dominicano. Esto todo se hizo mediante lo que se llama Convención Dominicana-Americana con la cual, a la verdad, perdimos un poco de libertad. En pocos años pudimos pagar la cuenta vieja, pero al gobierno de Horacio Vásquez se le ocurrió pedir más dinero prestado y prolongar la Convención por muchos años, a pesar de la protesta del pueblo contra semejante cosa.

9.- En el período de la Intervención americana se pone de manifiesto el amor a la libertad que sentimos todos los dominicanos. No se podía luchar con las armas como cuando España, porque los tiempos eran otros. Nosotros no podíamos competir con los yanquis, en cuanto a armas se refiere. ¿De dónde iban a sacar los dominicanos los armamentos necesarios para oponerse a los aeroplanos, a los barcos y a los armamentos yanquis? Sin embargo hubo siempre lucha por la libertad y el pueblo dominicano no traicionó sus ideales. La resistencia fue pacífica pero firme. Las armas usadas fueron la pluma, la palabra, el pensamiento, y los americanos, al fin, se retiraron.

10.- Algunos dominicanos han pensado que Santo Domingo no se puede gobernar por sí mismo. De ahí que a raíz de haberse fundado la República nacieron ideas anexionistas, unas de tendencia francesa y otras de tendencia española. Al fin firmaron estas últimas con Santana, que así se llama el presidente que entregó el país a España. Más tarde aparecen ideas anexionistas de tendencias americanas que casi se llegan a realizar por otro presidente llamado Buenaventura Báez, pero no se lleva a efecto porque los dominicanos y muchos del mismo partido del presidente, se lanzaron a una guerra civil para impedir este crimen y también porque en los Estados Unidos hubo políticos que se opusieron a una anexión. Hay que convencerse que Santo Domingo no puede ser sino un país libre, independiente y soberano, que él mismo debe crear fuerzas para poderse gobernar por sí mismo. No hay necesidad de protectorados ni de anexiones, lo que se necesita es la orientación de hombres grandes por su patriotismo, por su sabiduría, por su valor cívico, por sus ideales, por su honradez, por su buena fe. Nuestro país podrá llegar a ser un gran país, no es verdad lo que dicen por ahí los dominicanos malos: "este país está perdido", "este país no se salvará"... Santo Domingo no está perdido, Santo Domingo se salvará porque los dominicanos dirigentes se harán libres, virtuosos y verdaderos patriotas.

INFORMATIVAS

Nuevos Miembros Correspondientes: Dr. Manuel Valentín Valera Valdez, Lic. Juan Daniel Balcacer, Dr. Eduardo Álvarez Perello, Dr. Sebastián Robiou Lamarche, Edwin Espinal Hernández, Víctor José Arthur Nouel, Lic. Rogelio Delgado Bogaert, Lic. Américo Moreta Castillo, Santiago Estrella Veloz, Blanca Mon viuda Carbuca, Antonia Vásquez viuda Freitas, Reina Alfau, Angela Peña.

FAMILIA GRULLON: Se continúan haciendo investigaciones en España y Francia sobre el origen del apellido Grullón que aparece asentado en nuestro país desde 1716. Se agradece cualquier información al respecto.

CANJE: Acusamos recibo de estas publicaciones: Boletín del Instituto Venezolano de Genealogía, Revista del Instituto de Estudios Genealógicos del Uruguay, Revista de la Academia Mejicana de Genealogía y Heráldica, Centro de Estudios Genealógicos de Córdoba, Argentina, Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, Buenos Aires, Argentina, Instituto de Investigación Histórica y Genealógica de México, Boletín de la Real Academia Madrileña de la Heráldica y Genealogía, España.

A LA MEMORIA DE DON CARLOS (1894 - 1989)

Por Julio G. Campillo Pérez

Por conocimientos históricos sabíamos que don Carlos Larrazábal Blanco había nacido en tierra dominicana en el otro siglo, el 24 de abril de 1894, en plena Era Liliisiana. Que sus padres eran de nacionalidad venezolana y que por razones de oposición política se había acogido a la hospitalidad de nuestro terruño y se llamaban Wolfgang Larrazábal Chipia y Esther Blanco. Que don Carlos había casado el 20 de abril de 1918 con doña Enriqueta Rodríguez Oca, con quien había procreado una distinguida familia.

Pero cuando lo conocimos hace más de veinte años, nos pareció un hombre sin edad determinada, porque era tan cordial, tan afable, tan sencillo, tan acogedor, que nos permitió rápidamente tomar una confianza propia de contemporáneos. Para la concepción de esa idea, no la pudieron evitar ni siquiera sus anécdotas referentes al trato que sostuvo en su niñez con nuestro abuelo materno, Lic. Genaro Pérez, de quien una vez recibió en unión de otro amiguito suyo, el obsequio de veinte y cinco centavos per cápita, para que "compraran dulces", que debieron ser muchos por su poco costo en cheles y cuartillas.

Por eso apesar de la diferencia de edades, don Carlos me parecía siempre más joven que su calendario personal de fechas, con una memoria prodigiosa capaz de tratar oralmente la genealogía de cualquier familia dominicana a través de varias generaciones. La única diferencia entre nosotros era que su sapiencia lo imponía como maestro a quien debíamos admirar y respetar como ferviente discípulo. Por eso debemos asegurar que nuestra vocación por la genealogía la iniciaron don Vetilio Alfau Durán y don Alcides García Lluberes, pero también que quien la maduró hasta escribir libros sobre la materia, fue Larrazábal Blanco.

Don Carlos fue farmacéutico, funcionario del departamento de Instrucción Pública, pero más que nada fue un educador consagrado, su más brillante carrera. En una época en que los maestros enseñaban afanosamente a sus discípulos. En una época en que para dirigir un centro de enseñanza, desde el primario hasta el más elevado, había que poseer las dotes propias del profesorado. Era la época en la cual la juventud quería saber y no poseer títulos sin fundamento cultural, que como patentes comerciales, hoy en día, procuran lujosos empleos, ventajas económicas y prominencias engañosas.

La Era de Trujillo hizo que don Carlos buscara sus ancestros venezolanos y hacia 1946, viajó a Caracas para fijar residencia al lado de sus numerosos parientes. Le resultaba imposible soportar más la atmósfera asfixiante de entonces, la cual impedía la difusión de las ideas y la enseñanza con plena libertad. A esas alturas, ya Venezuela había salido de Juan Vicente Gómez, su gran monstruo, y la democracia comenzaba allí a dar su primer paso. Inclusive un sobrino de don Carlos, el contralmirante Wolfgang Larrazábal encabezó el derrocamiento de la última dictadura que sufrió la patria de Bolívar, la de Marcos Pérez Jiménez.

Felizmente una hija de don Carlos, nuestra amiga doña Emilia, quien cazó con un primo de nuestros parientes Bircann, se quedó a vivir en tierra dominicana y así pudimos disfrutar de don Carlos por varias temporadas, especialmente cuando él vino a publicar su obra cumbre, "Familias Dominicanas", cuyos nueve tomos se consideran como la producción genealógica más importante que se ha escrito en nuestro país, en todos los tiempos. Todo un clásico que ha servido y seguirá sirviendo como piedra básica para cualquier investigación en ese campo de la historia familiar dominicana.

Varias veces nos escribimos con don Carlos y hasta lo visitamos en su apartamento en Caracas, hasta que comenzamos a tener noticias de que su salud iba en deterioro. Nosotros

pensábamos que podría llegar a ser un viejo centenario y por eso nos hacíamos la ilusión de ir a Caracas a compartir con él semejante alegría. Lamentablemente casi al llegar a los 95 años, cuando apenas faltaba un mes para lograr ese peldaño de la longevidad, se nos fue el 25 de marzo de 1989. Y de ese modo el Instituto Dominicano de Genealogía perdió su primer presidente honorario... El que hoy honramos con esta publicación dedicada a su memoria...

Tanto Venezuela como Santo Domingo, se privaron para siempre de un gran intelectual, un hombre que había escrito varios libros, como Toponimia, Guerra Civil, Origen dominicano de varias familias caraqueñas, y otros, además de numerosos trabajos y artículos que harán perdurar su memoria ilustre a través de la eternidad. Pues se podrán perder hasta sus huesos, su sepulcro, pero jamás la veneración que ha dejado, cual lámpara votiva... que no podrán jamás apagar los vientos de la ingratitud y del olvido! Porque hay hombres, como don Carlos, que no solamente le sobreviven a la carne, sino también al tiempo!

INSTITUTO DOMINICANO DE GENEALOGIA, INC.

Fundado el 26 de Enero de 1983 e Incorporado por
Decreto No. 102-86 del 10 de Febrero de 1986.

Miembro de la Confederación Internacional de Genealogía
desde el 21 de Septiembre de 1984.

JUNTA DIRECTIVA

Dr. Julio Genaro Campillo PérezPresidente
Lic. Fernando CavadaVicepresidente
Ing. Luis José Prieto NouelSecretario
Ing. Gustavo A. Tavárez E.Tesorero
Dr. Carlos DobalBibliotecario

Mons. Hugo E. Polanco BritoPresidente de Honor y
.....Presidente 1983 - 1989

Ing. Tomás A. PastorizaPresidente Anterior
(1989 - 1992)

Dr. Joaquín BalaguerMiembro de Número
Dr. Manuel de Js. Mañón Arredondo ---Miembro de Número
Alejandro E. Grullón EspailatMiembro de Número
Lic. Frank Moya PonsMiembro de Número
J. Agustín ConcepciónMiembro de Número
José Antonio JiménezMiembro de Número
Lic. Manuel García ArevaloMiembro de Número
Dr. Federico Carlos Álvarez, hijoMiembro de Número
Ing. Manuel E. Gómez PieterzMiembro de Número
Dr. Manuel R. García Lizardo ---Miembro de Número
Mons. Antonio CamiloMiembro de Número
José Batlle NicolásMiembro de Número
Santiago Estrella VelozMiembro Correspondiente,
y Relacionador Público.

Apartado de Correo # 407 - 2

Teléfonos: 532-6965 y 532-0438 • Fax: 535-7891
Santo Domingo, R. D.

- Arte y Diagramación:
Cesáreo R. Guillermo

- Edición: Relaciones Públicas, S. A.

Impresora Martínez, S. A.
• Tels.: 531-4412 / 13



GRUPO FINANCIERO POPULAR

GRUPO FINANCIERO POPULAR

Central	544-8012
Vicepresidencia de Economía	544-8040
Vicepresidencia de Finanzas	544-8044
Vicepresidencia de Negocios Internacionales.....	544-8048
Vicepresidencia de Relaciones Públicas	544-8055

BANCO POPULAR DOMINICANO

Oficina Ejecutiva	544-5940
Torre Popular (Central)	544-8000
Teleservicio Popular	544-5555
Centro de Operaciones.....	544-5000

VIC. EJEC. DE NEGOCIOS	544-5954
Negocios Personales	544-5917
Negocios de Empresas	544-5905
Negocios Corporativos	544-5695
Negocios Internacionales	544-5745
Recursos Especializados	544-8100

VIC. EJEC. ADM. DE SUC. Y NORM.	544-5950
Administración de Sucursales	544-5914
Normalización	544-5911

VIC. EJEC. REC. HUMANOS Y ADM.	544-6560
Recursos Humanos	544-6555
Servicios Generales	533-3722
Seguridad	685-0111
Compras y Suministros.....	544-8228

VIC. EJEC. DE FINANZAS Y OPERACIONES 544-5990	
Informática	544-5308
Finanzas	544-5473
Operaciones	544-5413
Planificación y Desarrollo	544-8326
Cajeros Automáticos (Cash)	544-5100

ASUNTOS LEGALES	544-6900
BANCO HIPOTECARIO POPULAR	544-6700
.....	563-4747
CREDOMATIC DOMINICANA	544-8200
CREDOMATIC POPULAR	544-6100
Servicio al Cliente	544-6150
Autorizaciones	544-6225
FINEMPRESA	544-8100
LA UNIVERSAL DE SEGUROS	544-7200
MERCADEO	544-8310

OFICINAS METROPOLITANAS

OFICINA PRINCIPAL	544-5600
ISABEL LA CATOLICA	544-5605
.....	221-5930
CALLE BARAHONA	686-1500
CENTRO DE LOS HEROES	532-0571
DUARTE	684-1408
EL PORTAL	535-2666
HERRERA	530-2872
LOPE DE VEGA	544-6005
LOS MINA	595-3040
MAXIMO GOMEZ	567-6206
MAXIMO GRULLON	536-1892
MELLA	687-3121
OZAMA	595-1000
PADRE CASTELLANOS	684-5549
SAN MARTIN	567-4294
27 DE FEBRERO	544-6505
VILLA CONSUELO	685-6161
WINSTON CHURCHIL	544-7005
SAN VICENTE DE PAUL	595-9262
BOCA CHICA	523-4300

OFICINAS DEL INTERIOR

COTUI	585-2449
LA VEGA	573-6000
MOCA - Calle Córdoba	578-2382
Calle Sánchez	578-3947
PUERTO PLATA	586-2121
SOSUA	571-2555
SAN FCO. DE MACORIS	588-2666
SANTIAGO - Las Colinas	580-3000
El Sol	581-4455
27 de Febrero	583-6657
Ave. Restauración	587-3171
HATO MAYOR	553-2290
HIGUEY	554-2324
LA ROMANA - Ave. Sta. Rosa del Lima	556-2131
Calle Dr. Gonzalvo	556-2511
AZUA	521-3400
BARAHONA	524-2102
HAINA	542-2715
SAN CRISTOBAL	528-4335
SAN JOSE DE OCOA	558-2215
SAN JUAN DE LA MAGUANA	557-2370
BANI	522-3889
SAN PEDRO DE MACORIS	529-0313